

Recepción de la Presidenta de Navarra a los niños ucranianos

Pamplona, 29 de agosto de 2014

Hace casi veinte años comenzó a escribirse una bonita historia de solidaridad y amistad entre dos países del mismo continente: Ucrania y España. Varias familias de Burlada a las que el desastre nuclear de Chernobyl les marcó de un modo u otro decidieron emprender un proyecto ambicioso con el que poder ayudar en la medida de lo posible a los niños afectados por este acontecimiento tan desafortunado.

Así es como nació la organización Arco Iris Solidario. Gracias al esfuerzo y la determinación de estas familias la semilla de este proyecto germinó y ha dado multitud de frutos y de relaciones que nunca se van a olvidar. Cada año desde 1996 un grupo de niños de 6 a 17 años tenéis la oportunidad de venir a pasar dos meses de verano a Navarra, donde sois acogidos por familias que os esperan con muchas ganas.

Esta vez todos sois veteranos y la comida, el idioma o las costumbres no os resultarán tan raros como cuando llegasteis por primera vez. Estoy segura de que habréis disfrutado mucho con vuestras familias, que os habrán tratado como a un hijo más. Aunque este año el tiempo ha sido un poco revuelto habréis tenido tiempo de pasar algún día en la playa, de descubrir el campo y los bosques de Navarra, de zambulliros y jugar en las piscinas... También me imagino que muchos habréis estado en las fiestas de algún pueblo o en San Fermín y que habréis bailado y comido cosas ricas.

Pero lo más importante no son los sitios que hayáis podido visitar, sino las personas con las que habéis compartido todos esos momentos. Vosotros habéis ganado un padre, una madre, hermanos, tíos, primos y abuelos, y ellos han tenido la inmensa suerte de dar la bienvenida a un nuevo miembro de su familia, porque ya formáis parte de ella y aunque haya llegado el momento de las despedidas siempre perteneceréis a ella, en Ucrania, en España o donde quiera que os encontréis.

Este año, debido a la consabida crisis, no han podido venir tantos niños como os habría gustado, pero desde aquí quiero aprovechar para animar a nuevas familias a que den el paso el próximo año y a que participen en esta experiencia tan enriquecedora. Es necesario realizar un pequeño esfuerzo, pero lo que recibís compensa con creces vuestra generosidad.

Por ello quiero daros las gracias a todas las familias que abris vuestras casas a estos niños año tras año. Es una alegría ver que la solidaridad de los navarros es totalmente desinteresada y tangible. Gracias por compartir vuestros hogares, vuestra comida y vuestro cariño y por volcaros al cien por cien cuando se os necesita.

Gracias también a la ONG Arco Iris Solidario por atreverse un día a dar el paso y por luchar para conseguir un mundo más justo y lograr la igualdad de oportunidades para todos. Gracias por continuar con esta labor tan importante y necesaria, por mantener nuestros pies en la tierra recordándonos que es responsabilidad de todos conseguir una sociedad igualitaria, y por llenar de luz y color los veranos de todos aquellos niños que han pasado una temporada en casas de familias navarras desde que comenzó esta aventura.

Y por supuesto gracias a los niños, a los que venís de fuera y a los de aquí, por quereros como hermanos, por compartir juegos, risas y batallas y por sacar siempre una sonrisa a vuestros padres.

A quienes volvéis a vuestra “primera casa”, os deseamos de todo corazón que vuestro gran país alcance lo antes posible la paz, elemento indispensable para la vida en democracia, para el desarrollo económico, y para aumentar el bienestar social. Que las armas dejen paso a la diplomacia, y que se respete la integridad territorial de Ucrania.

Como dice una conocida canción esto “No es más que un hasta luego”. Espero que muy pronto podáis estar reunidos otra vez y que no perdáis el contacto en la distancia. No importa donde os encontréis, seguiréis siendo miembros de la misma familia.

Os esperamos pronto con los brazos abiertos.